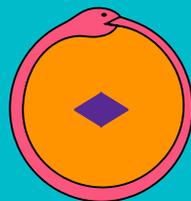
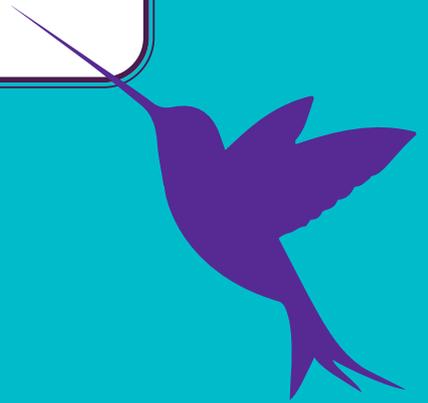
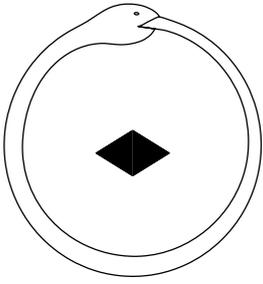


EL ABRAZO DEL COLIBRÍ Y
EL VIAJE DE LA EDUCACIÓN
Muniz Sodré



cuadernos
SELVAGEM



EL ABRAZO DEL COLIBRÍ Y EL VIAJE DE LA EDUCACIÓN

Muniz Sodré

Este cuaderno es el registro escrito de la charla de Muniz Sodré pensada para el Selvagem presencial del día 14/05/2022, “El beso del colibrí”, celebrado en el MAM de Rio de Janeiro. La charla fue transcrita a partir de una grabación realizada por Muniz y *proferida oralmente por Luiz Rufino* el mismo día del evento.

Quiero agradecer a Ailton, a Anna y a Madeleine por llamarme para conversar, y tener el honor de estar allá. Habría sido mi primer evento presencial, pero no pude ir. Antes del colibrí, me picó el mosquito del dengue, vine por un día para hacerme los exámenes de laboratorio, los índices se descontrolaron y no pude salir hoy. Les mando un abrazo a todos, porque este conocimiento del colibrí es un abrazo. Es un conocimiento de abrazo. El colibrí abraza la flor.

Originalmente, “educar” significa “viajar”. Para decirlo literalmente, *ducare* es “moverse, trasladarse” de un lugar para otro. Por lo tanto, la educación es originalmente un viaje. El “viaje” podemos entenderlo como un vuelo, como un cambio de espacio. El colibrí es un ave que viaja todo el tiempo. Es característico del colibrí viajar. No se detiene. No para. Por lo tanto, es muy justo y aceptado que simbolice el conocimiento. El conocimiento de besar las flores y obtener su miel y, eventualmente, polinizarlas. Moverse, diseminando otras realidades, difundiendo el conocimiento intrínseco de las cosas – que es el conocimiento esencial de la naturaleza. Sin embargo, el Occidente supone – y siempre ha supuesto – que la educación sólo se da en un espacio determinado, guiado por un maestro. Pero no es así. Platón ideó un método peripatético, de andar, de moverse. El método peripatético es eso, es movimiento, es un viaje continuo. Un desplazamiento continuo dentro del mismo espacio. Es cierto que dentro del espacio de la Academia, dentro del

contexto limitado de la propia Grecia. Pero hay otras civilizaciones fuera de la griega, que hacen del viaje, del propio viaje, la fuente del conocimiento. Los pueblos indígenas y los pueblos tradicionales que recorren la selva, viven temporalmente en un lugar y después lo abandonan, porque saben que aquel lugar se agotó, que ya no está enseñando nada más. No hay más interacción, no hay intercambio entre ellos y los árboles, y lo natural. Por esto es necesario redescubrir el sentido de la educación más allá de la diseminación paralizada o paralizante de los contenidos. De saberes paralizados. Es decir, saberes que contienen en sí mismos el movimiento del colibrí, que en su propio movimiento está enseñando y está aprendiendo. Por lo tanto, educar es mover. Enseñanza y aprendizaje. Es la misma cosa. Quien no aprende, no enseña. Quien no enseña, aunque sepa que no está enseñando, no está aprendiendo. Y hay varios filósofos, incluso occidentales como Heidegger, que dicen que educar es ponerse a caminar. Que es emprender un viaje. Veo esto como un comienzo primordial, que el colibrí hace acelerando. Los africanos – una comunidad como *Axé Opô Afonjá*, a la que pertenezco y, de la que en realidad, y con humildad, sé muy poco – la gente allí no aprende hablando entre sí. Aprende moviéndose. Aprende viajando. Aprende andando en el monte, viajando cumpliendo con sus obligaciones. Aprenden descubriendo. Y cuando se detienen, cuando encuentran un objeto que tienen que conocer, no lo ven desde un solo ángulo. Los nagôs, los yorubas, toman el objeto que quieren conocer y lo contemplan por todos los lados, por todos los caminos. Puede ser la charla de alguien que estudió medicina, de alguien que estudió ciencias. Puede ser un discurso religioso. Todas estas narrativas pueden ser aceptadas, pueden ser consideradas. Porque todas estos puntos de vista forman parte de las muchas perspectivas que se pueden tener sobre un objeto. Por lo tanto, ese conocimiento es un conocimiento ecológico. Es un conocimiento donde el ser humano está todo el tiempo en interacción con el ambiente, todo el tiempo en interacción con los demás. Y para estar en interacción con los demás, hay que estar receptivo, con las manos abiertas hacia el otro. Y el otro debe darle la mano también. Uno puede aprender de alguien que no sabe leer. Uno de los maestros de una de las tradiciones negras que conocí en Bahía – la *capoeira*, una tradición lúdica, festiva y guerrera

- era el maestro Bimba. Él era analfabeto. Pero era analfabeto y era un hombre sabio. La Universidad Federal de Bahía le concedió en 1974 el título de doctor *honoris causa*. Y fue muy criticado por la prensa “cultura” de Bahía. Decían: “¿pero cómo doctor *honoris causa*?”, reverenciando a un maestro del pueblo, a un maestro de la corporalidad. Y la universidad, sabiamente le otorgó, el título de doctor *honoris causa* de la sabiduría bahiana. Así que, ya ves, cuando captas estos fragmentos, estos ejemplos que vienen del *terreiro*, que provienen de la *capoeira*, que vienen del samba, del *maracatu*, del *jongo* de cada uno de esos saberes divertidos y lúdicos que nosotros pensamos tal vez que son sólo diversión, esos saberes la verdad son organizados, incorporados, como instituciones. Son instituciones populares de transmisión de saberes, puede hasta ser una transmisión no organizada del saber, pero una transmisión institucional que forma las personas. Con el pasar del tiempo, las personas van viendo que aquello son formas institucionales de adquisición y transmisión de conocimiento. Por eso, me gustaria mucho recordarles que las instituciones más antiguas, más longevas y sólidas de la sociedad brasileña, son instituciones, por supuesto, de la sociedad civil que preservan fundamentos democráticos, y que son esencialmente instituciones populares. Las instituciones populares son longevas, son sólidas. No son solo fiesta, no son solo festividades. Son como el colibrí: polinizadoras y transmisoras.

Periodista, sociólogo, escritor, doctor en ciencia de la literatura, profesor de la Universidad Federal de Rio de Janeiro. Autor de diversos libros, entre ellos destacamos: *Reinventando a educação: Diversidade, desoclonização e redes* y *A sociedade incivil*. Muniz Sodré es obá del Ilê Axé Opô Afonjá.

LUIZ RUFINO

Carioca, hijo de padre y madre cearenses, pedagogo y doctor en Educación. Desarrolla investigaciones sobre culturas brasileñas y tiene en las esquinas, ruedas, calles, juegos y monte sus principales fuentes de inspiración. Es profesor de la Facultad de Educación de la Bajada Fluminense (FEBF) de la Universidad del Estado de Rio de Janeiro (UERJ) y autor de diversos libros, entre ellos: *Pedagogia das Encruzilhadas* (Mórula, 2019), *Fogo no Mato: a ciência encantada das macumbas* (Mórula, 2018) y *Flecha no Tempo* (Mórula, 2019), los dos últimos en asociación con el historiador Luiz Antonio Simas y *Vence-Demanda: educação e descolonização* (Mórula, 2021).

El trabajo de producción editorial de los Cuadernos es realizado colectivamente con la comunidad “Selvagem”.

Más informaciones en selvagemciclo.com.br

La coordinación editorial de los cuadernos Selvagem es de Victoria Mouawad y el diseño gráfico de Isabelle Passos. La coordinación de los cuadernos Selvagem en español es de Daniela Ruiz. Para la traducción y corrección de pruebas, agradecemos a Maria Alejandra Rosales Vera y Luna Acosta.

TRADUCCIÓN

MARIA ALEJANDRA ROSALES VERA

Antropóloga y fotógrafa venezolana radicada en Brasil desde mediados de los años 90. Estudia sobre saberes ancestrales y diversas culturas de la América Indígena. Actúa como docente, contribuyendo para la formación universitaria de indígenas de la región norte de Brasil y

de la pan-amazónica. Cursa el Programa Formativo para Traductores Literarios ofrecido por el Centro de Estudios de Traducción Literaria de la Casa Guilherme de Almeida en São Paulo. Participa de los Ciclos de Estudios para la Vida y de la Comunidad “Selvagem” desde el año de 2020, colaborando como voluntaria en el equipo de traductores al idioma español.

CORRECCIÓN DE PRUEBAS

LUNA ACOSTA

Es artista visual, investigadore, docente y traductore de textos y películas (pt/esp). Agrodescendiente, migrante y feminista anticolonial. Aprendiz de bacterias, de piedras y de plantas, y es parte de la comunidad de estudios Selvagem donde participa con especial interés de las traducciones para el español, soñandose tejer más redes entre territorios de Abya Yala.